

LOS TEXTOS ESCOLARES COMO FORJADORES DE IMAGINARIOS TERRITORIALES EN ARGENTINA. UNA MIRADA SOBRE LOS ESPACIOS MARÍTIMOS

María Cecilia Rigonat

Este trabajo centra el análisis en los imaginarios que se promueven desde los textos escolares, y que presentan una particular forma de mirar la realidad. Si bien Argentina se ha caracterizado por constituir un país agro-exportador, cuenta con un amplio litoral marítimo. Por este motivo la indagación central apunta a detectar cómo se muestran los espacios marítimos en los textos escolares, ponderando su contribución a la formación de imaginarios en los alumnos sobre estos espacios territoriales. Con este propósito se ha tomado la ciudad de Mar del Plata como foco de análisis, ya que con sus más de 500.000 habitantes constituye el mayor centro urbano sobre la costa atlántica Argentina, además de sus condiciones de principal centro turístico —balneario argentino y tradicional puerto de pesca artesanal. Afinando el análisis, en una primera aproximación a la temática, se ha recurrido al análisis e interpretación de libros de texto de mayor difusión en este distrito tomado como referencia, y que han sido utilizados en la Escuela Secundaria, en los últimos 50 años, y orientados a cubrir los contenidos curriculares de Geografía. La interpretación del discurso y los recursos paratextuales que acompañan la escritura (como fotografías, dibujos) ponen al descubierto una particular manera de mirar los espacios marítimos. Éstos son presentados como territorios marginales, de escaso valor económico y valorizados sólo por sus aspectos recreativos.

* Profesora en Geografía y Licenciada en Turismo. Magister en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano. Docente de las carreras Profesorado y Licenciatura en Geografía, Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina) y de las carreras Guía y Licenciatura en Turismo, Universidad Atlántida Argentina. Investigadora del Grupo Ambientes Costeros (Departamento de Geografía-UNMdP). Líneas temáticas: educación ambiental y turismo litoral. correo: crignonat@arnet.com.ar



Abstract

This article shows the connection between the imaginary and the schoolastics books and presents the special views. Argentine is a traditional agrarian country but have a large maritime coast. This work pursuits to search the rol of the maritime space in the schoolastics books, and analyze their contribution for the imaginary.

Mar del Plata is the principal Atlantic city of Argentine, have 500.000 inhabitants, it is

the principal touristic center and the principal fish center port. This work analyze the schoolastics books used in Mar del Plata, in the secondary school in the last 50 years, in the Geography.

The analyze shows the special view for the maritime space. These space is presented as marginal space, with limited economics activity and only for a touristic conditions.

Argentina, tradicional país agro-exportador, ha ignorado sistemáticamente su espacio litoral marítimo, a pesar de su extensa costa atlántica, la creciente participación de la pesca en las exportaciones, la consolidación de los centros urbanos costeros y los múltiples usos de estos espacios.

Este trabajo se propone indagar sobre los imaginarios promovidos desde la educación formal sobre los territorios marítimos. Con este propósito se ha tomado la ciudad de Mar del Plata como foco de análisis, ya que con sus más de 500.000 habitantes constituye el mayor centro urbano sobre la costa atlántica argentina, además de consolidarse como el principal centro balneario de los argentinos y tradicional puerto de pesca artesanal.

Afinando el análisis en una primera aproximación a la temática se ha recurrido al análisis e interpretación de libros de texto de mayor difusión en este distrito tomado como referencia, y que han sido utilizados en la Escuela Secundaria, orientados a cubrir los contenidos curriculares de Geografía.

Haciendo foco en los textos escolares

Como guía para el análisis, ha resultado de gran ayuda el texto de Blanco García, N. (1995) quien nos advierte que la selección del conocimiento, que forma parte del curriculum de la educación formal, no es neutra, sino que responde a los intereses de ciertos grupos de poder que pugnan por imponer un determinado modelo económico, político y social de país a la sociedad en su conjunto.

La autora citada señala:

cabe destacar la participación de diferentes agentes , con distinta localización -dentro y fuera de la comunidad educativa- pero con un papel que jugar en la definición del conocimiento, que toma cuerpo en las materias escolares. (Blanco, 1995: 195).

Merecen especial atención el rol del Estado, el de los medios de comunicación de ideas y el de los libros de texto. Estos últimos

constituyen un material privilegiado para analizar el conocimiento escolar. En un sentido muy real representan y materializan “el conocimiento” hasta el punto que nos resulta imposible pensar en la enseñanza sin libros de texto. Ellos constituyen uno de los recursos básicos a través de los que se presenta el conocimiento legítimo dentro de las escuelas y se han convertido en un intermediario –necesario y a veces imprescindible- entre las prescripciones oficiales derivadas de las decisiones políticas y los docentes, por un lado, y entre los docentes y los estudiantes por otro (Blanco, *op.cit.* 199).

Las consideraciones anteriores se conectan con Anderson, B. (2001), cuando sostiene que “[la novela y el periódico] proveyeron de los medios técnicos necesarios para la ‘representación’ de la clase de comunidad imaginada que es la nación”. Trasponiendo esta idea al tema que nos ocupa, surge la inquietud acerca de ¿qué realidad se muestra en los libros de texto?, y ¿cuáles serían las comunidades imaginadas por los alumnos? Indudablemente, muchas de ellas serán disparadas por la particular visión del mundo que proponen los textos y recursos didácticos utilizados en la escuela .

Finalmente, y para reforzar la importancia de este material en el proceso de enseñanza y aprendizaje, recurrimos a las palabras de Blanco García:

... los libros de texto están repletos de estereotipos y sesgos relacionados con opciones políticas, con diferenciaciones de clase social, raza, género, edad, lengua, religión... Aunque no sean el único canal de información y socialización, los libros de texto (y no sólo



los relativos al ámbito social) continúan siendo un medio privilegiado a través del que una sociedad se presenta a sí misma y explica sus valores, creencias e ideologías dominantes a sus miembros más jóvenes. Por medio de las imágenes que de sí ofrece, una sociedad pone de manifiesto lo que es posible y lo que es necesario, explicando cómo han sido las cosas y sobre todo, justificando como deben ser en el futuro (*op. cit.*: 200).

Con todo este bagaje nos encaminamos al análisis crítico de los textos escolares, utilizados en los distintos niveles de la Escuela Secundaria, tomando como referencia las obras de mayor difusión en el distrito de General Pueyrredón, donde se ubica la ciudad de Mar del Plata y, en su mayoría, enfocadas a cubrir los contenidos de Geografía Argentina. La interpretación del discurso y los recursos paratextuales que acompañan la escritura (como fotografías, dibujos) tienen como finalidad poner al descubierto la particular manera de mirar los espacios marítimos, a la cual se induce al alumno, en el ámbito escolar.

El espacio marítimo en los textos escolares

Los resultados obtenidos en esta primera incursión analítica están organizados en los siguientes ítems: la perspectiva de estudio de los espacios marítimos, las regiones argentinas consideradas como marítimas, las actividades asociadas con estos espacios, y especialmente se pondrá la lupa sobre el rol asignado a Mar del Plata.

1. Los espacios marítimos en las obras de Geografía Argentina: enfoques subyacentes

La primera conclusión a la cual se arriba es que los espacios marítimos no ameritan la conformación de una región marítima argentina. El abordaje de las cuestiones vinculadas con el Mar Argentino y los litorales marítimos no constituye una categoría de análisis en sí misma. Si bien se estudian algunos aspectos de esta realidad, se efectúa

en una forma fragmentada, subsumidos dentro de otras temáticas como “Mar Argentino e Islas del Atlántico Sur”; “Soberanía sobre la plataforma submarina”; “Derechos sobre el Mar Argentino”, “Región Patagónica”, y sólo en algunos casos se adjunta un pequeño capítulo orientado a la “Porción Oceánica”.

El enfoque predominante es el físico, prevaleciendo el estudio de las corrientes oceánicas, las mareas, olas y la geomorfología costera; omitiendo dar cuenta de la intrincada trama de interrelaciones (tierra-agua-atmósfera) que caracterizan a estos espacios. También se recurre a un enfoque económico para describir algunas actividades económicas acotadas y —en menor medida— se consideran los aspectos jurídicos, referidos a la soberanía.

En cuanto a la construcción de los imaginarios, desde los textos se alimenta la idea de riquezas ilimitadas y de una Argentina con abundantes recursos naturales. Así es posible encontrar expresiones como: “La Argentina presenta un extenso litoral marítimo...” “Las costas marítimas argentinas son extensas y muy variadas” (Santillana, 1998). “El mar argentino constituye una fuente de enorme riqueza ictícola, que se mantuvo en niveles muy bajos de explotación hasta años recientes” (Barros, y otros, 2001)

La abundancia de recursos —dada por la extensión y la variedad del litoral— es presentada como una potencialidad en sí misma, alentando la imagen de un país pródigo en recursos naturales —y por consiguiente, un país que se puede dar el lujo de despilfarrar con total liviandad sus bienes naturales, como ha venido ocurriendo en las últimas décadas.

Los textos más modernos sobrevaloran la riqueza ictícola, reflejando el posicionamiento de Argentina como exportador de pescado. Sin embargo, las continuas crisis pesqueras de los últimos años han venido a poner en jaque la validez de “la enorme riqueza ictícola” del mar Argentino.



2. Las regiones marítimas

Las regiones con actividades marítimas son Patagonia (ubicada al sur del país y de tardía incorporación al proceso de ocupación efectiva del territorio argentino), y la Región Pampeana (región ubicada en el centro del país y de fuerte tradición agro-exportadora).

2 a. En cuanto a la Región Patagónica

En esta región se analizan con mayor profundidad aquellos aspectos vinculados con los espacios marítimos; en algunos casos constituye el único espacio donde se insertan las temáticas referentes al Mar Argentino. El estudio se orienta hacia la descripción de los aspectos naturales, destacándose los tipos de costas, la fauna (se inserta alguna ilustración de ballenas, lobos, elefantes marinos, pingüinos, etcétera), los puertos, la pesca, las islas australes.

Este mayor desarrollo relativo de las temáticas marítimas, podría inducir a un lector desprevenido a pensar que la Región Patagónica es la más marítima del país —o quizás la única.

Así, es posible encontrar afirmaciones como las siguientes:

La Patagonia extrandina tiene el privilegio —que comparte con la llanura templada— de poseer costas en el océano Atlántico que se extienden desde la desembocadura del río Colorado hasta el punto límite internacional... (Lorenzini y otros, 1993); la Patagonia tiene un extenso litoral oceánico y un mar en cuyas aguas, unas de las mejores del mundo en cuanto a productividad, existe una gran riqueza ictícola (Sarrailh y otros, 1997).

Como puede advertirse, el acento está puesto en los prodigios del mar, aunque esto resulta poco convincente si no es reforzado por una fundamentación basada en contenidos que permitan visualizar el espacio marítimo en su real complejidad.

En ciertos casos se esbozan algunas justificaciones que intentan dar explicaciones simplistas:

A pesar de tener la Patagonia un extenso litoral atlántico y un mar en cuyas aguas existe una gran riqueza ictícola, la actividad pesquera es de poca consideración. El factor que influye en el escaso desarrollo es la falta de infraestructura, puertos, frigoríficos y transporte rápido del producto perecedero (Sarrailh y otros; 1990).

Refiriéndose a la Patagonia, un subtítulo anuncia “Una región olvidada” para posteriormente agregar: “Enfrenta un extenso litoral casi inexplorado y un mar patrimonial lleno de incógnitas...” (Sarrailh y otros, 1990). Una vez más se afirma desde lo discursivo la imagen de esta porción de la Argentina como un territorio “desierto”, “inexplorado”, ocupando los márgenes del territorio nacional. Una región olvidada ¿por quiénes?; parecería que se tiende a reforzar la imagen de una tierra lejana, poco poblada, dando lugar a la proliferación de leyendas fantasiosas.

2 b. En cuanto a la Región Pampeana

En este caso raramente se hace referencia al mar y a sus riquezas como en la región anterior; únicamente se destaca el carácter balneario de algunas localidades, con centro referencial en Mar del Plata. “La costa atlántica bonaerense se transformó en un espacio organizado en función de la actividad turística estival” (Fradkin y otros, 1998).

El turismo se presenta como la única alternativa de valorización posible para el ámbito litoral marítimo en una región de fuerte tradición agropecuaria, destacándose como dato anecdótico a la actividad balnearia turística, pero siempre en menor proporción e importancia respecto a las actividades dominantes en la región.

Un texto de Geografía Argentina de la década del '70 (época de auge del turismo masivo de sol y playa) relata —casi como una proeza— el proceso de conformación de las localidades balnearias atlánticas:

El hombre ha hecho milagros levantando balnearios en la arena... Cada nueva edición de mapas de la provincia reclama un cui-



dado: incluir nuevos balnearios. Ello proclama la bondad de esas playas y el espíritu del hombre de crear y concretar obras y esfuerzos... (Rossi, 1971).

Según este texto es prácticamente “un milagro” que las áreas del litoral marítimo puedan ser pobladas y más aún que se haya logrado desarrollar alguna actividad económica de importancia.

3. Actividades vinculadas con los espacios marítimos

La pesca en Argentina sólo es mencionada en algunos textos de los años sesenta y setenta (presentada muchas veces en el ítem “Caza y Pesca” como una actividad residual). En la década de los noventa, coincidente con un incremento de los productos pesqueros en las exportaciones argentinas, la pesca adquiere mayor relevancia, incorporando la ubicación de los principales puertos pesqueros, los tipos de flota utilizada y las especies capturadas (aunque, paradójicamente, no se la destaca como una actividad o como un rubro de importancia cuando se desarrolla el ítem “exportaciones”). Los textos más actuales (del 2000 en adelante) fueron incorporando los conflictos desencadenados por la sobreexplotación del recurso, especialmente en torno a la merluza y la creciente participación de la flota extranjera en el proceso de dilapidación del mismo, en detrimento de la flota nacional y pesca artesanal.

En cambio, el turismo ha sido la actividad tradicional de los sectores marítimos. Tanto en los textos de los años sesenta y setenta (décadas de oro del turismo de sol y playas para el litoral bonaerense) como en los actuales se destacan el carácter turístico de la ciudad de Mar del Plata, y el crecimiento de las localidades balnearias en la provincia de Buenos Aires; si bien con perspectivas diferentes, según la época.

4. *Mar del Plata*

Mar del Plata se constituye en el centro referencial de la utilización de los recursos asociados a los espacios litorales en la región pampeana, quizás más bien como una excepcionalidad en una región tradicionalmente agro-ganadera, para cuyas sociedades resulta “llamativo” la realización de actividades no tradicionales tales como la pesca y el turismo.

El rol asignado a esta localidad —casi en exclusivo— es la actividad balnearia. Ya en los textos de los años sesenta y setenta puede verificarse este rol, cuando se afirma: “En el centro de este engarce [se refiere a los balnearios bonaerenses] una joya de singular belleza, **Mar del Plata**¹ la ‘Perla del Atlántico’”... (Rossi, 1971). También por esa época, un texto de Geografía de América y Argentina (Rampa, 1965) incorpora —como ilustración de su tapa— una imagen de las playas céntricas marplatenses durante la época estival, dando testimonio del auge del turismo masivo .

Por otra parte, Mar del Plata también es presentado como puerto de pesca costera de relevancia nacional, sin embargo, detrás de esa enunciación, sólo se difunde su flota pesquera artesanal quedando oculta su flota de mediana altura y de altamar; aquí se pone en evidencia la intención de forjar y consolidar una imagen pintoresca de la actividad pesquera ensamblada y diluida en lo recreativo (¿quién no ha ido a Mar del Plata y no ha visitado su puerto colmado de lanchas amarillas?) De cualquier manera, se trata de actividades puntuales, circunscriptas a determinados recursos que, incluso, son estacionales, variables en el tiempo (playa, pesca...)

Cabe preguntarse: así como se introducen circuitos económicos de producciones de exportación en la región pampeana, ¿por qué no se abordan las problemáticas referidas a otros bienes de relevante participación en las exportaciones? En este sentido la pesca tampoco es considerada una actividad económica (ya que no es incluida ni en industrias, ni en exportaciones, ni en producción de bienes

1 En negrita en el original



primarios). En contraposición, la actividad turística ha sido incorporada, sistemáticamente, en el estudio de todas las regiones.

¿Qué realidad muestran las imágenes?

El predominio de los recursos visuales en la sociedad actual nos incita a interrogarnos acerca de cuáles son los mensajes que se transmiten a través de las imágenes en los libros de texto.

A modo exploratorio, se ha recurrido nuevamente a los textos de *Geografía Argentina* con la finalidad de corroborar y rectificar los mensajes analizados en los apartados anteriores acerca de las temáticas marítimas en general y apuntando particularmente al caso de General Pueyrredón. Con este motivo la atención se ha puesto exclusivamente en los aspectos fotográficos, cuyos resultados se sintetizan a continuación.

Participación fotográfica por región

Zona	%
Patagonia	62
Pampeana	25
Sin referencia territorial	13

El cuadro pone de manifiesto una situación algo desbalanceada, ya que mientras que el 62% de las fotografías hacen referencia a algún lugar de la región patagónica, sólo el 25% están atadas a la costa pampeana. Aquí tenemos una fuerte apuesta hacia los recursos marítimos de la porción más austral de la costa argentina (recuérdese el énfasis puesto en las enormes riquezas del mar patagónico). Aunque el análisis temático indica lo opuesto, ya que las fotografías ilustran aspectos de la fauna y flora, geomorfológicos, infraestructuras portuarias, algunas ciudades, pero hacen muy poca alusión a una actividad de importancia que organice el espacio a partir de la explotación del “enorme potencial marítimo”.

También surge como de gran interés un 13% de las fotografías que no están referidas a ningún lugar en particular: un pescador, un

barco, un fragmento de mar pueden pertenecer a cualquier sector del litoral Atlántico argentino o quizás a cualquier otro lugar del planeta.

La región pampeana presenta una participación de apenas un 26%; si este dato es ya alarmante, más aún lo es cuando se verifica que el 80% de las imágenes corresponden a Mar del Plata (ver cuadro siguiente). En esta última las temáticas representadas muestran ámbitos urbanos ligados al turismo (fotografías de playas en verano, con el perfil edilicio recortándose sobre la costa) y la pesca artesanal.

Temas representados en las fotografías
de los libros de texto por área geográfica, en porcentaje

Área de referencia					
Categoría temática	Patagonia (en %)	Pampeana. Mar del Plata (en)	Pampeana. Otros (en %)	Sin re- ferencia territorial (en %)	Subto- tales
Fauna y Flora	23.1				23.1
Barcos / pesca	5.1	10.2	2.6	7.7	25.6
Ciudades	12.8	10.2	2.6		25.6
Tipo de costa	10.2				10.2
Explot. Petróleo	2.6				2.6
Puerto	5.1			2.6	7.7
Mar	2.6			2.6	5.2
Subtotales	61.5	20.4	5.2	12.9	100

Es decir, desde las imágenes se focaliza a Mar del Plata como el único espacio marítimo de relevancia que ha logrado poner en valor los recursos ofrecidos por “el amplio desarrollo de la costa atlántica”, al cual se hacía referencia desde lo discursivo.

Sin embargo, también se insertan imágenes de Mar del Plata en las que el mar está ausente o bien constituye una línea en el horizonte. La mirada está puesta tierra adentro: ¿es posible pensar una ciudad marítima sin su mar? ¿O es que en realidad no son consideradas tan marítimas? ¿Existe alguna especificidad en las urbanizaciones ubicadas sobre los litorales oceánicos que permitan distinguirlas del



resto o el mar es simplemente un “accidente”, un corte en los planos de las ciudades y nada más? ¿Son diferentes los habitantes de los medios litorales? Y en última instancia los habitantes de estas ciudades, ¿se sienten mancomunados con el mar? ¿Hasta qué punto está internalizado en la vida cotidiana?...

Esta apreciación no guarda semejanzas con el criterio empleado para la consideración de las ciudades litorales fluviales, donde, por el contrario, parece resultar impensable “separar” al conjunto urbano del curso de agua que lo identifica y promueve. Un ejemplo representativo de esta actitud deja su impronta en el epígrafe de una foto de la ciudad de Rosario: “La aglomeración Gran Rosario, ubicada sobre el río Paraná, dentro del denominado litoral industrial...” (Barros y otros, 2001).

Por último, y si la mirada se posa en las temáticas efectivamente ilustradas, se observa que las de mayor representatividad son las categorías barcos/pescadores y la de ciudades (ambas con un 26%); con escasas diferencias le sigue la fauna y flora (23%), y, en menores proporciones, los tipos de costas (10%), los puertos (8%) y el mar abierto y la explotación petrolera con un 5%.

Aquí, nuevamente se revelan otros sesgos; así, los aspectos de los espacios litorales que ameritan más atención son los centros urbanos (que, en ciertos casos, se han convertido en balnearios y en otros, han adicionado puertos), la actividad pesquera (nótese que si incluimos en una sola esfera analítica los rubros pesca, ciudades y puertos, éste pasa a ser el conjunto dominante, donde se pone más énfasis), y, por último, la flora y la fauna como datos pintorescos ocasionalmente georeferenciados.

A modo de consideraciones finales

El mensaje que puede rescatarse del análisis de los textos escolares es que los espacios marítimos no constituyen una unidad en la que se puedan entrever interacciones de ningún tipo. Tal como se los presenta constituyen un dato marginal, una información complementaria. En el mejor de los casos podrían conformar una poten-

cialidad, aunque ni siquiera está claro de qué clase de potencialidad se trata, si económica, si ecológica o estratégica; como tampoco de qué forma podría aprovecharse en beneficio de las comunidades allí asentadas; todo esto constituye una gran “incógnita”.

En este contexto, un joven que habita una localidad marítima raramente puede reconstruir su realidad a partir de la escasa información suministrada, en cambio, es forzado a interesarse por la situación de comarcas involucradas con el modelo agro-exportador, presentado como la única alternativa que merece ser analizada.

Considerando que el conocimiento es una construcción social y que desde la escuela se enseña particularmente a “ver el mundo” de una determinada manera, incitando a realizar determinadas acciones basadas en esta visión de la realidad, cabe preguntarse una vez más: ¿qué imagen del mundo se transmite desde los libros de texto? ¿Qué significado adquieren los espacios litorales marítimos? ¿Cuáles serán las improntas que dejarán estas imágenes en los chicos que se enfrentan a este material? Quizás sean demasiadas preguntas, que no quedarán ciertamente respondidas, pero que al menos nos movilizan a replantear nuestras prácticas educativas.

Bibliografía

- Anderson, B., 2000, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. FCE, Buenos Aires, Argentina.
- Augé, M., 1992, *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Ed. Gedisa, España.
- Barros y otros, 2001, *Geografía de la Argentina. La organización territorial*. Ed. Estrada, Buenos Aires, Argentina.
- Bayardo, R., Lacarrieu, M. (comp.), 1998, *Globalización e identidad cultural. Cultura y comunicación. Nuevos desafíos*. 3ª. edición. Ed. Ciccus, Buenos Aires, Argentina.
- Blanco García, N., 1995, “El sentido del conocimiento escolar (Notas para una agenda de trabajo)”, en: *Volver a pensar la educación* (Vol.I), *Política, educación y sociedad* (Congreso Internacional de Didáctica), Ed. Morata, Barcelona.



- Departamento Editorial Santillana, 1998, *Ciencias Sociales* 9. Ed. Santillana EGB, Buenos Aires, Argentina.
- Fradkin y otros, 1998, *El libro de la sociedad*, EGB 9, Ed. Estrada, Buenos Aires, Argentina.
- Leff, Enrique, 1998, *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo XXI Editores, México.
- Lorenzini, H. y otros, 1993, *Geografía de la Argentina*, Ed. A-Z, Buenos Aires, Argentina.
- Rampa, A., 1965, *Geografía. Americana y Argentina*. Ed. Kapeluz, Buenos Aires, Argentina.
- Rigonat, M.C., 2002 “Hacia una educación ambiental anclada en lo local”. Revista *Gestão em Ação*, volumen 5, número 2, Universidade Federal da Bahia - Faculdade de Educação – Salvador, Brasil.
- Rigonat, M.; Villar, M., 2003, “Litoral marítimo y educación. Opacidades y divergencias con mirada geográfica”. En *Actas 2do Congreso sobre Problemática Social Contemporánea* (UNL), Santa Fe, Argentina.
- Rossi, F., 1971, *Geografía de la República Argentina* (Primera parte). Ed. Stella, Buenos Aires, Argentina.
- Sarrailh, E. y otros, 1997, *La Argentina y sus espacios geográficos*, Ed. Ateneo, Buenos Aires, Argentina.